

IGLESIA *de* DIOS

UNA ASOCIACIÓN MUNDIAL

P.O. Box 3490

McKinney, TX 75070-8189

8 de agosto de 2019

Queridos hermanos:

El tema del desarrollo del liderazgo no es algo nuevo en la Iglesia de Dios. Los cuatro Evangelios describen el entrenamiento de los 12 discípulos (estudiantes) como parte de la preparación para la fundación de la Iglesia. En la era moderna de la Iglesia, por los años de 1800, aparecieron artículos acerca del desarrollo de liderazgo en la publicación *Hope of Israel*, que fue el antecesor del *Bible Advocate*, actualmente publicado por la Iglesia de Dios (del Séptimo Día).

En 1946, el señor Armstrong buscó establecer una universidad con el fin de ofrecer educación bíblica y entrenamiento de liderazgo para personas jóvenes. Debido a ciertas dificultades financieras en ese año, la Institución Ambassador no pudo abrir sus puertas sino hasta el otoño de 1947. La Iglesia dependió durante las cinco décadas siguientes de la Institución Ambassador (llamado Universidad Ambassador en los últimos años) para proveer una educación bíblica, mientras enseñaba principios de liderazgo. Pero todo eso terminó cuando la Institución cerró sus puertas en 1997, hace ya 22 años.

El desafío de entrenar nuevos líderes, tanto los ordenados como los no ordenados, es apremiante para la Iglesia en la actualidad, especialmente en las congregaciones fuera de Estados Unidos. Pero cada congregación de la Iglesia, donde quiera que esté ubicada, merece los mejores, más amorosos y dedicados, pastores, ministros y líderes espirituales que la Iglesia pueda proveer. A lo largo de los años, este desafío ha producido numerosas iniciativas acerca del liderazgo. El programa de Liderazgo Internacional es la más reciente.

En noviembre de 2017, después de que la Iglesia perdiera a dos pastores que se murieron (seguidos por un tercero a comienzos de 2018), fue obvio que era necesario tener un programa enfocado en el desarrollo de nuevos líderes en las congregaciones fuera de Estados Unidos. Simón Sinek es un gurú en negocios y organización y es el autor del libro *Start With Why* (Comience con el porqué). Su premisa es que cada líder organizacional, antes de comenzar un programa, se debería preguntar primero *por qué*, forzándose a sí mismo a considerar el propósito detrás de sus acciones.

Cuando llegamos a la Iglesia, nos retaron con una pregunta del porqué. Uno de los primeros folletos producidos por la Iglesia tenía el título de *¿Por qué nació usted?* Además, varios artículos en nuestras antiguas revistas también usaban esta técnica, preguntando: “¿Por qué sufren los hombres?, ¿Por qué celebramos la Fiesta de Tabernáculos?, ¿Por qué debemos ser bautizados en agua?, ¿Por qué comemos pan sin levadura? ¿Por qué el matrimonio —pronto obsoleto?, ¿Por qué murió Cristo? Y posiblemente el por qué más famoso de todos, el que era repetido cada año en la Fiesta de Tabernáculos: “¿Por qué estamos aquí?”.

Entonces, ¿por qué llevamos a cabo programas de liderazgo en la Iglesia? Una pregunta que debería acompañarla, es ¿de dónde pueden provenir los futuros pastores, ministros y líderes de la

congregación, si no es de la Iglesia? No iremos a un seminario bautista o a un colegio católico para contratar a nuevos pastores. Los líderes espirituales en la Iglesia deben provenir de las congregaciones. ¿Deberían esos líderes potenciales recibir alguna forma de entrenamiento, o debemos escoger personas sin ninguna preparación? Veamos lo que Pablo dijo al respecto.

En Tito 1:5, Pablo le escribió a su protegido Tito: “Por esta causa te dejé en Creta, para que corrigieses lo deficiente, y establecieses ancianos en cada ciudad, así como yo te mandé”. ¿Estaba Pablo instruyendo a Tito a que fuera a una congregación en una ciudad y escogiera al azar a alguien para que fuera designado como ministro? Tenga en mente que en 1 Timoteo 3 y en Tito 1, Pablo hizo una lista de los claros requisitos que se debían tener en cuenta antes de ordenar a alguien. Sería absurdo que Pablo ahora quisiera que se ignoraran estos requisitos. ¿Cuál era la instrucción que Tito debía seguir?

Veamos en el versículo 9 esa lista de requisitos: “Retenedor de la palabra fiel *tal como ha sido enseñada*, para que también pueda exhortar con sana enseñanza y convencer a los que contradicen”. Aquí Pablo confirmó que estas personas habían sido enseñadas antes de ser ordenadas. No sabemos qué clase de entrenamiento o enseñanza recibieron estas personas, pero ellos recibieron alguna instrucción, suficiente para que pudieran ser nombrados como ministros en las congregaciones locales.

Al planear nuestros programas de liderazgo queremos ser muy claros en cuanto a nuestro propósito, lo que esperamos lograr y cómo planeamos llevarlo a cabo. Éste es el caso del actual Programa de Liderazgo Internacional. Tenemos la confianza de que es lo que se necesita y además tenemos la confianza de que beneficiará a la Iglesia en las áreas fuera de los Estados Unidos.

Después de terminar nueve de nuestras 10 conferencias de liderazgo regional, hemos recolectado los nombres de más de 400 hombres y mujeres para una base de datos de liderazgo internacional. Hay tres requerimientos que los participantes deben completar en esta primera fase del nuevo programa: (1) ser invitados y asistir al fin de semana del seminario en su región; (2) ver las siete clases que aparecen en el sitio de liderazgo en la red, y (3) ver las 24 clases del Instituto de la Fundación acerca de las creencias fundamentales.

Estoy escribiendo esta carta desde el último seminario de liderazgo regional en Runaway Bay, Jamaica, mientras veo las noticias de dos tiroteos masivos que ocurrieron en nuestro hogar, Estados Unidos. Las noticias de personas inocentes que son asesinadas al azar, no son fáciles de procesar. Cristo nos advirtió que los tiempos del fin serían como los días de Noé, que estuvieron llenos de violencia y maldad (Génesis 6:5; Mateo 24:37). Sentimos empatía con aquellos que están sufriendo, y oramos más fervientemente por el regreso de Cristo. A medida que la violencia se sale de control, la humanidad no tiene respuestas. En tanto que los que perpetraron estos asesinatos más recientes parecían estar mentalmente perturbados, no por ello el resultado de su carnicería es menos trágico. Del asesino en el Paso, Texas, se informó que tenía 21 años y era de Allen, Texas, en donde anteriormente teníamos nuestras oficinas alquiladas, y en donde viven varias familias de la Iglesia. ¡Es algo surrealista!

Es triste leer estas noticias trágicas, pero quiero que enfoquemos nuestra atención en las noticias positivas de la obra de la Iglesia. La finalización de nuestro nuevo edificio de oficinas a comienzos de este año, ha sido algo muy animador. La respuesta a nuestros seminarios de fin de

semana ha sido increíblemente positiva. Donde quiera que hemos ido, tanto los miembros como los participantes han sido muy positivos, amistosos y receptivos al programa. Hemos tenido un buen comienzo en el proceso de cerrar la brecha del liderazgo en las congregaciones fuera de Estados Unidos.

El desarrollo de liderazgo continúa y, de hecho, nunca tendrá fin. Aún después del regreso de Cristo, vemos que la educación y el entrenamiento de líderes continuará. La Fiesta de Tabernáculos cada año nos recuerda acerca de una época en que las primicias se convertirán en “reyes y sacerdotes” y reinarán sobre la Tierra (Apocalipsis 5:10). Esto prueba que la educación y el desarrollo del liderazgo son componentes esenciales del plan que Dios tiene para la humanidad. Ante la maldad y la violencia en todo el mundo, ¡oremos por la protección de Dios y el día en que el mal será eliminado! ¡Y seamos agradecidos por nuestro llamamiento y nuestra parte en el plan de salvación que Dios tiene para toda la humanidad!

Cordialmente, su hermano en Cristo,

Jim Franks